

- Descargar el documento a su computador y guardar como Normas_APA_Curso
- Convertir el trabajo a normas APA, incluir márgenes 2,5 en cada margen, Portada, Tabla de Contenido, espaciado doble, alineación izquierda, sangría en la primera línea de cada párrafo, numeración de página , referencias bibliográficas.
- Incluir minimo 5 imagenes en el trabajo
- Enviar el trabajo al correo cgr.lema1227@gmail.com

La Revolución Industrial

La Revolución Industrial fue un proceso de profundas transformaciones económicas y sociales que tuvo su origen en Gran Bretaña entre 1760 y 1840. Este período marcó el paso de una economía agraria y artesanal a una economía industrial y mecanizada.

Causas:

Revolución Agrícola: Mejoras en las técnicas de cultivo y la introducción de nuevos cultivos aumentaron la productividad, liberando mano de obra del campo que migró a las ciudades.

Crecimiento Demográfico: El aumento de la población, en parte debido a la disminución de la mortalidad, proporcionó una fuerza laboral abundante y un mercado de consumo en expansión.

Innovaciones Tecnológicas: Inventos clave como la máquina de vapor de James Watt (1768) y las máquinas textiles (telar mecánico, hiladora) reemplazaron la producción manual.

Disponibilidad de Recursos: Gran Bretaña contaba con abundantes reservas de carbón y hierro, materias primas esenciales para la nueva industria.

Acumulación de Capital: La burguesía, una clase social emergente de comerciantes y banqueros, había acumulado capital que estaba dispuesta a invertir en las nuevas fábricas y tecnologías.

Consecuencias:

Cambio en el Modo de Vida: La vida de la mayoría de la población se trasladó del campo a las ciudades, que crecieron rápidamente.

Surgimiento de Clases Sociales: Se consolidó una nueva estructura social:

Burguesía Industrial: Dueños de los medios de producción (fábricas, maquinaria) que invertían su capital para obtener ganancias.

Proletariado: La clase obrera que, al carecer de propiedades, vendía su fuerza de trabajo a cambio de un salario.

Condiciones Laborales: El proletariado enfrentaba jornadas laborales de 14 a 16 horas, salarios bajos, y carecía de derechos laborales y seguridad social. El trabajo infantil era común.

Nuevas Ideologías: Las duras condiciones de vida y trabajo de los obreros impulsaron el surgimiento de ideologías como el sindicalismo, el socialismo y el comunismo, que buscaban una mayor justicia social.

El Capitalismo

El capitalismo es un sistema socioeconómico basado en la propiedad privada de los medios de producción y la búsqueda de lucro. Sus principios fundamentales incluyen:

Propiedad Privada: Los individuos y las empresas tienen el derecho a poseer y controlar los medios de producción (fábricas, tierras, capital).

Mercado Libre: La asignación de recursos, los precios y la producción se determinan por la interacción de la oferta y la demanda, con una intervención mínima del Estado.

Búsqueda de Lucro: El principal incentivo para la actividad económica es la obtención de ganancias, lo que impulsa la innovación y la eficiencia.

Competencia: La rivalidad entre empresas por el mercado fomenta la mejora continua de los productos y servicios.

Formas de Capitalismo

A lo largo de su historia, el capitalismo ha adoptado diferentes formas, con distintos niveles de intervención estatal y organización:

Capitalismo de "laissez-faire" (o libre mercado): Esta forma se caracteriza por una mínima o nula intervención del Estado en la economía. Se basa en la idea de que la mano invisible del mercado, a través de la oferta y la demanda, regula de manera más eficiente la economía.

Capitalismo Corporativo: El mercado está dominado por grandes corporaciones jerárquicas que ejercen un poder significativo, a menudo en detrimento de la pequeña empresa y la competencia.

Economía Social de Mercado: Un modelo que combina los principios del capitalismo (propiedad privada y libre mercado) con un fuerte compromiso estatal para garantizar la justicia social y el bienestar. El Estado interviene a través de políticas sociales, seguridad social y regulación para mitigar las desigualdades.

Capitalismo de Estado: El Estado controla una parte importante de la economía, ya sea a través de la propiedad de empresas estratégicas o de una planificación económica centralizada, aunque los principios de mercado sigan existiendo en otros sectores.

Historia del Capitalismo

El capitalismo no surgió de la noche a la mañana; su desarrollo fue un proceso largo que se puede dividir en varias etapas:

Capitalismo Comercial (siglos XV-XVIII): Sus orígenes se encuentran en las ciudades comerciales de Europa. Esta etapa se caracterizó por el comercio a larga distancia, la acumulación de metales preciosos (mercantilismo) y el surgimiento de las primeras compañías comerciales. El descubrimiento de América y las rutas marítimas a Asia impulsaron enormemente este período.

Capitalismo Industrial (siglo XVIII-XIX): La Revolución Industrial marcó la madurez del capitalismo. La producción a gran escala en fábricas, el uso de la maquinaria y la división del trabajo se

convirtieron en los motores de la economía. La burguesía industrial se consolidó como la clase dominante y se desarrolló un mercado global.

Capitalismo Financiero (siglo XX): Con el tiempo, el capital no solo se invirtió en la industria, sino que se concentró en los bancos, las bolsas de valores y las grandes corporaciones. El capitalismo se globalizó, con la creación de imperios coloniales para obtener materias primas y nuevos mercados.

Capitalismo de Bienestar y Economía Mixta (post-Segunda Guerra Mundial): Después de las crisis económicas del siglo XX (como la Gran Depresión) y las dos guerras mundiales, muchos países occidentales adoptaron un modelo de economía mixta. El Estado asumió un papel más activo en la economía, creando sistemas de seguridad social, seguros de desempleo y servicios públicos para corregir las deficiencias del libre mercado y garantizar un mínimo de bienestar para la población.